

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 28 de mayo 2017

SOMOS

JESÚS MARÍA ALEMANY

Los medios vestían titulares gruesos el pasado fin de semana. Real Madrid, campeón de Liga, Ratón salva un punto para el Zaragoza. Pedro Sánchez arrasa en las primarias. Trump hace negocios de armas en Arabia Saudí y Oriente Medio. Pero puedo confesar que donde se me han saltado las lágrimas ha sido en un acto sencillo pero lleno de significado, en que Carmen Magallón Portolés recibió el Memorial Juan XXIII por la Paz, concedido por dos instituciones de Cataluña: el Institut Víctor Seix de Polemología y la Universitat Internacional de la Pau. Les cuento.

Claro que me alegraba el reconocimiento a la contribución de nuestra directora y compañera de tantos años, Carmen Magallón, que ha mostrado y urgido la importancia de una epistemología feminista para que la cultura de paz sea edificada sobre el cuidado y no sobre la dominación. Una mujer científica pero no ensimismada, vinculada a la preocupación social y dotada de la sensibilidad vital de la poesía. El acto de entrega resultó entrañable a la vez que de una clara altura intelectual y moral. Las palabras del economista Arcadi Oliveres, incombustible corredor de fondo en la búsqueda de la justicia y la paz. Las restantes intervenciones de los miembros de las instituciones convocantes. El recuerdo de Juan XXIII, el Papa tan bueno como valeroso que nos legó la convocatoria del Vaticano II y la encíclica *Pacem in Terris*.

La calidez del acto se transformó en visible emoción al escuchar la semblanza de Carmen leída por Teresa Agustín, bellissimo texto literario de nuestra poeta y escritora turolense. Luego la voz de María José Hernández, acompañada por el violoncelo de Daniel Escolano, nos hizo sentir la presencia de José Antonio Labordeta, profesor de Carmen. “Rosa, rosae”, “Caminaremos”, “Somos”, nos envolvieron con la magia de su belleza musical convocando a la fraternidad.

Pero mientras transcurría el programa me agitaba interiormente una inédita sensación. Las alrededor de 130 personas que estábamos allá, procedentes de Aragón, Cataluña, País Vasco, Madrid, América, nos habíamos encontrado en los primeros años 80 alrededor de un compromiso para mejorar el mundo: la revista *En Pie de Paz*, el Seminario de Investigación para la Paz, *Ecodes*, las instituciones catalanas convocantes del Memorial, las empresas casi imposibles de inserción social. Ahora caía en la cuenta de que seguíamos sin reblar, a pesar los vientos fuertes y a veces adversos. Además éramos amigas y amigos, en una amistad forjada en el esfuerzo por llegar a la fraternidad de todos.

Los medios tuvieron ese fin de semana sus titulares de gruesos trazos. Mientras tanto nuestras manos se estrechaban una vez más.